

# HACIA UNA PEDAGOGÍA QUE PLANTEA RETOS A LA EDUCACIÓN Y AL ROL DEL MAESTRO EN PROCESOS DE AUTOFORMACIÓN

Por: Yenny Patricia Pineda Moreno<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Licenciada en Psicopedagogía con énfasis en asesoría educativa. Especialista en pedagogía de los derechos Humanos. Coordinador pedagógico de Programa Creciendo a pasitos Boyacá, Fundación ITEDRIS año 2010 y 2012. Coordinadora Académica del programa de jóvenes y adultos en el marco del modelo "Red de conocimientos" 2013-2014.

## RESUMEN

El presente artículo es producto de un ejercicio de reflexión que dirige una mirada hacia la pedagogía ubicándola desde diferentes contextos sociales, educativos y culturales en las comunidades académicas. Por lo anterior, es importante precisar algunas consideraciones sobre aspectos que reconocen no sólo la pedagogía como proceso que dinamiza y posibilita nuevos escenarios de aprendizaje y permite desarrollar una visión del sujeto frente a la realidad y frente a sí mismo; sino desde el cual se producen miradas, posturas y saberes contextualizados, que a su vez se constituyen en la base para la construcción de realidad y situaciones investigativas en diferentes contextos.

## PALABRAS CLAVES

Pedagogía, autoformación, cultura, contextos, conocimiento.

40

Dar una mirada a la pedagogía implica abordarla desde diferentes aspectos: la pedagogía como el saber propio del maestro y de los diferentes contextos sociales, educativos y culturales; y también desde la construcción de identidad del maestro como trabajador de cultura. Es evidente que esta mirada a la educación y al papel que desempeña el docente va más allá de los contextos escolares y del rol tradicional del educador, lo cual pone de manifiesto desplazamientos hacia nuevos territorios, nuevas formas de relacionarse y diversas posibilidades de construir conocimiento. Así desde los procesos de autoformación docente reflexionados en la Universidad de Cundinamarca, se configura la pedagogía desde una mirada estética y como herramienta de reflexión continua acerca de las relaciones socio-afectivas, impulsando el desarrollo de dinámicas interactivas que transformen su carácter dialógico desde una mirada del estudiante, del maestro y de los contextos locales como la familia, la comunidad y la cultura.

En este sentido se reflexionan ambientes educativos que trascienden de una educación al interior de la escuela a nuevos espacios de construcción de conocimientos con gran potencial socializador. Escenarios como el barrio, los espacios públicos o la familia constituyen contextos de libertad y despliegue de significados con potencial de elaboración de saberes y de encuentros con los otros, en donde la complejidad de las subjetividades plantea retos investigativos. Pero ¿Cómo se construyen las relaciones entre los saberes y los sujetos? Al respecto, trascender los escenarios educativos hacia la comunidad permite que se construyan dinámicas de trabajo de acuerdo a sus necesidades, en este sentido los contextos sociales, culturales y comunitarios inician a enmarcarse dentro de nuevas estructuras facilitando y entendiendo el proceso de formación del maestro ubicándolo dentro de un lugar visible para la comunidad,

construyendo nuevas pedagogías de su labor educativa e interrogándola, impregnar de sentidos, profundizar en sus acciones, mover afectos, sentimientos y pasiones que lo visibilice como trabajador de la cultura.

Es clara la invitación que se hace a repensar también las prácticas pedagógicas. En esta instancia es vital que el docente asuma un rol que propenda por la libertad, la ruptura de estructuras jerárquicas y que permita pensarse con coherencia en relación con su realidad. En este sentido, el aprendizaje para quienes participan y vivifican la labor pedagógica, apunta hacia niveles de conciencia humana, que han de posibilitar un proceso creativo, artístico y dinamizador de saberes, respetando además la particularidad de cada individuo.

Es importante que en la formación de pedagogos se abran espacios de conocimiento y reflexión frente a nuevas tendencias de la pedagogía en Colombia, que amplíen los horizontes de comprensión hacia lo humano. Los fundamentos teóricos y prácticos generados se hacen pertinentes para la educación del siglo XXI, en el sentido de una educación que necesita pensarse desde el ser y a partir de este, evaluar sus inquietudes, búsquedas, y evoluciones y así destacar su importancia como parte de una comunidad y gestor de una cultura que construye identidad colectiva. Advertido lo anterior, se ha de visibilizar un docente que como sujeto político busque encontrar nuevas formas de ser y actuar en el mundo, haciendo, descubriendo y creando con sus estudiantes nuevas producciones de saber y conocimiento y que se descubra en la convivencia con la cultura.

Así lo plantea el profesor Mario Díaz Villa (2003) cuyas investigaciones en sus estudios sociológicos del discurso pedagógico posibilita a

41

*“Los docentes colombianos realizar una lectura más profunda de los acontecimientos culturales de la escuela colombiana, generar opciones diferentes a las “alternativas” que hoy se mueven en el campo pedagógico y sobre todo fortalecer los intentos de reconstruir el campo pedagógico donde la investigación interdisciplinaria sobre el discurso pedagógico sea el dispositivo cultural que fortalezca la identidad y la “voz” de la educación en Colombia (p.17)”*

Estos aportes conducen a pensar en una relación ética en donde se es responsable del otro y en donde al reconocer el carácter bidireccional se permite la construcción de comunidades que constituye la identidad colectiva. La reflexión de todo ello nos permite pensar y propiciar la creación de lugares para el debate alrededor de estos asuntos concernientes a la dimensión pedagógica, educativa y académica que han de proponer formas renovadas en nuestro quehacer. El objetivo es tener una imagen coherente y global que permita a su vez rescatar la centralidad de la espiritualidad, el arte, la globalización del ser en la educación actual.

Mucho allá del campo de la educación, las pedagogías itinerantes retan a abrir el ser a la influencia del otro y de la otra, a vivir una especie de vulnerabilidad al dejar caer las barreras que protegen y que se expresan en códigos de valores, creencias y juicios, además de permitir ser influidos e influidas, arriesgar a ser tocados y transformados por lo diferente, en una expresión de la humanidad. Las pedagogías conducen a pensar el ejercicio docente y los procesos que orientan su accionar y que hacen parte de unas prácticas cotidianas que tienen sentido y significado en los distintos escenarios de aprendizaje. Así lo plantea Baracaldo (2007)

*“Lo que sucede en el salón de clase, el asunto de la democracia escolar, las relaciones de convivencia, los manejos de las disciplinas escolares, las dificultades de aprendizaje, las diferencias generacionales, las imágenes y representaciones de los maestros, el asunto de su formación, entre muchos otros, en nuestra opinión, son cuestiones que corresponden al campo de la pedagogía” (p.32).*

En el plano de la interacción pedagógica es importante comprender que es en la acción, en el intercambio y en el interactuar como se aprende a conocer al otro. El discurso pedagógico gira en torno al pensar y deliberar formas y contextos significativos donde la pedagógica reconstruye, deconstruye y propicia la búsqueda del carácter comprensivo de los procesos de enseñanza y aprendizaje, reflexionando las condiciones en la producción de conocimientos, valorando la posición de maestros en formación y maestros en ejercicio como intelectuales de la cultura y del conocimiento.

Es evidente que en medio de todo el progreso social, educativo y político que ha traído consigo otras generaciones y generalizaciones conceptuales pedagógicas, se genere una cultura investigativa que busque desarrollar y mantener una actitud de indagación pedagógica como discurso que, enriquecido con teorías y prácticas reflexionadas den cuenta del avance del conocimiento pedagógico y didáctico. En esta instancia conviene resaltar la participación de comunidades académicas, la creación de los espacios de diálogo y de significados compartidos reconstruyendo así la práctica pedagógica desde los sujetos.

Pedagogía e investigación van ligados al propósito de construir educación, pues la construcción de conocimiento plantea cambios profundos en prácticas y concepciones pedagógicas. Es preciso, entonces, pensar en la enseñanza y la pedagogía en tres direcciones: al interior de la pedagogía, hacia la interioridad de los saberes y hacia la construcción de conocimiento.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Tamayo, A. (2003) Tendencias de la Pedagogía en Colombia. Tunja. Acción Pedagógica N.30
- Baracaldo, M(2007) Investigación de los saberes pedagógicos. Revolución Educativa. Colombia Aprende. Ministerio de Educación Nacional.